

Mes de noviembre; la oración por los fieles difuntos.

Si contemplamos el firmamento una noche estrellada, veremos innumerables puntos luminosos. Algunos destacan más y tienen nombre propio, como la estrella Polar. Pero también vemos racimos de estrellas sin nombre, constelaciones y galaxias que forman una polvareda luminosa, como la vía Láctea. Algo parecido sucede en el firmamento de la Iglesia, hay santos que destacan como s. José, o s. Francisco, sta. Teresa. Hay también millares de santos que desconocemos, pero que han alcanzado el cielo. Muchos de ellos han necesitado un tiempo de purificación previo, para hacerse dignos de estar en la presencia de Dios. Es el Purgatorio, una de las misericordias de Dios, que permite que muchas almas tengan la posibilidad de llegar a ver a Dios y a gozar de Él por toda la eternidad.

*El mes de noviembre, la Iglesia lo dedica a intensificar la oración por los difuntos que están en el purgatorio. “El purgatorio es el estado de los que mueren en amistad con Dios pero, aunque están seguros de su salvación eterna, necesitan aún de purificación para entrar en la eterna bienaventuranza. (Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica, n. 210)”

*Como las almas difuntas no pueden hacer nada por adelantar su salida del purgatorio, “los fieles que peregrinan aún en la tierra pueden ayudar a las almas del purgatorio ofreciendo por ellas oraciones de sufragio, en particular el sacrificio de la Eucaristía, pero también limosnas, indulgencias y obras de penitencia. (Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica, n. 211)”. Ofrecer: También tienen indulgencia parcial las obras de misericordia por los demás, la visita al Santísimo, el acto de contricción, dar gracias a Dios, el ángelus, el rezo del Alma de Cristo y asistir atenta y devotamente a la predicación sagrada de la Palabra de Dios.

También, al fiel cristiano que visite piadosamente un cementerio y que en su mente ore por los difuntos, se le concede indulgencia, aplicable sólo a las almas del Purgatorio; desde el día 1 hasta el 8 de noviembre todos los días plenaria; los demás días del año será parcial. La principal oración que se puede ofrecer por los difuntos es la santa Misa devotamente escuchada y ofrecida por el sacerdote y los fieles.

*Procura vivir este mes más pendiente de las almas del Purgatorio, ganando indulgencias

Repasamos la doctrina sobre el Purgatorio

Dice el Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica, n. 210. ¿Qué es el purgatorio?

El purgatorio es el estado de los que mueren en amistad con Dios pero, aunque están seguros de su salvación eterna, necesitan aún de purificación para entrar en la eterna bienaventuranza. Y en el n. 211. ¿Cómo podemos ayudar en la purificación de las almas del purgatorio?

En virtud de la comunión de los santos, los fieles que peregrinan aún en la tierra pueden ayudar a las almas del purgatorio ofreciendo por ellas oraciones

de sufragio, en particular el sacrificio de la Eucaristía, pero también limosnas, indulgencias y obras de penitencia.

Hoy es un buen mes para plantearte cómo rezas por los difuntos, si procuras ganar indulgencias y aplicarlas por ellos. ¿Quieres mucho a tu abuela o a tu tío que falleció hace un tiempo? Pues la mejor manera de manifestarle tu cariño es ganar indulgencias y ofrecerlas por ellos, y así habrá una nueva estrella que brille allí. Y si tu familiar o amigo ya está en el cielo, Dios se la aplica a otro difunto que lo necesite.

Misas de noviembre por los difuntos. La Misa es la mejor oración que se puede hacer por los difuntos. Procura asistir a Misa con más frecuencia este mes y pedir al sacerdote que la ofrezca por algún difunto de tu familia. Durante este mes en el Colegio, ofreceremos algunas misas por ellos.

La Virgen recibe a las almas difuntas que le tienen devoción y las presenta ante su Hijo, intercediendo por ellas. Le pedimos que lleve al cielo a nuestros difuntos.